Año VI | Habana, Junio 1º de 1907 | Núm. 230

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase

Número suelto, 3 centavos || Redacción y Administración: Paseo de Martí, número 113 || 25 ejemplares, 50 centavos

Morral no comprendido

No vàmos á presentar á Mateo Morral fantaseando con la corona del martirio, ni sublimado con los atributos del héroe; para nosotros, Morral ha sido un compañero, para la especie humana un hombre; no sabemos juzgar, analizamos; no en valde somos anarquistas.

Morral, para nosotros, representa una efeméride.

***

Una noche llegamos á Sabadell rendidos de cansancio; cuando los párpados de nuestros ojos trasvelaban las pupilas para fortificar nuestros cerebros con las sublimidades del sueño, el grato susurro de una voz que modulaban con pureza y corrección los labios de un joven instruído y simpático, nos apartaba unos instantes de las primicias de Morfeo.

Mateo Morral departía un momento con nosotros y nos invitaba para que, al siguiente día, visitásemos la gran fábrica de hilaturas que en aquella ciudad poseían sus mayores, en donde trabajaban algunos centenares de obreros.

Su elocuencia, sus modales, su traje, aquella aureola de bondad que envolvía su figura y animaba su palabra al disertar sobre la idea, lo hicieron dueño en un instante de nuestra amistad, arrastrándonos con esa fuerza irresistible de la franca simpatía, que entre los seres que se compenetran conduce hacia la confianza y el cariño.

Morral era un obrero joven, casi un sabio, un pensador envuelto por costumbre en su ambiente de aristócrata, de donde le arrancaban sus creencias, donde se abogaba por la bestial presión de aquella atmósfera perfumada con el vaho de la inhumana explotación, de donde sus manes arrancaron, de la curtida piel de sus obreros, la aurífera ambrosía que saturaba sus salones...........
....

—¡No me es posible, no puedo respirar en este antro!—decíanos Morral cuando salimos de sus fábricas;—mis padres se enriquecen con el pretexto de asegurar mi porvenir, á costa del hambre y la miseria de los trabajadores: mis protestas, mi renuncia, las preclaras teorías del ideal que sustentamos, han desviado su cariño, me acarrean su desprecio. Entre los míos y yo se abre un abismo; su ambición desmedida de una parte, de la otra mi deber, y entre las dos, una barrera infranqueable, el baluarte de la razón apuntalando los derechos inmutables de la clase trabajadora; nuestra separación es necesaria porque la vida así se hace imposible.

***

Habían pasado dos años. Una tarde, á través de la menuda niebla que humedecía las calles y envolvía como la gasa transparente de un sudario colosal las casas de Barcelona, penetramos en un portal, subimos una escalera tapizada de mullida alfombra y, al llegar al primer piso, empujamos una puerta rotulada con ancha placa de esmalte y entramos en un centro docente que se había popularizado en la ciudad condal.

Frente á esta puerta, en un pequeño despacho que oficiaba de dirección, nos esperaban tres compañeros, un anciano casi postrado por las torturas de la lucha, otro más joven, de gallardo y apacible aspecto, y otro más joven aún, á quien nos presentaron bajo el nombre de Juan Roca.

En este último, al escuchar su voz y en sus maneras distinguidas, reconocimos á Morral.

***

Durante dos meses, aproximadamente, compartimos los sinsabores y placeres de la lucha con el compañero Roca.

Colaboraba con nosotros en tres publicaciones anarquistas, traducía obras de Malato, poseía dos ó tres idiomas extranjeros, estaba encargado de una biblioteca racionalista.

Admirábamos en él la sabiduría y la prudencia con que realizaba sus trabajos, pero nos extrañaba su circunspección y falta de locuacidad.

Era modesto, sobrio, extremadamente limpio, generoso, muy consciente, inmejorable como compañero, útil como hombre, intachable como anarquista.

No frecuentaba los centros ni pertenecía á sociedades; jamás asistía á las reuniones, iba solo á los mitins, no faltaba en ninguna conferencia, hablaba poco, ó casi nada, con muy contados compañeros, era desconocido de las autoridades, ignorado de la policía y solo presentido de la mayoría de los anarquistas: su misión entre nosotros y el objeto de su vida aparentaban convertirlo en un emblema viviente sin otro móvil que escuchar.

Adoraba á los niños, compadecía á los animales, veneraba á los ancianos, y respetaba profundamedte á las mujeres.

Preconizaba el amor libre, pero jamás supimos que sostuviera relaciones amorosas, que pensara unirse, ni le vimos requebrar á una mujer.

Odiaba la mentira, formalizaba con sus actos la palabra dada, fustigaba y despreciaba el juego, la bebida, el lenocinio y apoyando con sus obras sus afectos amaba la instrucción y practicaba la solidaridad.

***

En aquella época estaban las *garantías suspendidas* en Cataluña; la explosión de bombas, los separatistas y el militarismo, eran cuestión latente y Barcelona estaba declarada en *estado de sitio.*

Una mañana, discutiendo con él sobre estas cosas, que preocupaban la atención, le pedimos su parecer respecto á los atentados.

—No los apruebo ni los censuro—nos dijo,—los creo inútiles pero entiendo que son necesario; más nunca considero que puedan ser obra de la Anarquía.

He conocido á más de un compañero de cuantos los han realizado y en ninguno he comprendido instintos de ferocidad; han sido todos hombres buenos, buenos compañeros é irreprochables en su ideal, porque no todos fueron anarquistas, aunque en su mayoría fuesen sabios.

Días antes de arrojar una bomba oí decir á un compañero: «desde hoy dejo de pensar en la Anarquía; estoy convencido de que este ideal es el supremo bien, envuelve en sí la redención del ser humano, pero hay que separarse de esta idea para reivindicarla en la lucha personal».

El anarquista, el hombre, siente en su cerebro, ante las pisadas del tirano, cuando se exhibe victorioso entre el murmullo de la estulta muchedumbre que le aplaude, el vértigo de un porvenir oscuro é insondable; compara el estado calamitoso de las víctimas, y juzga, entre el ruido y la algazara del placer, por las congojas y agonías, las ansias de suprema justicia que en la impotencia se retuercen, en la cárcel y el presidio, en la mísera vivienda del honrado productor.

El pan de los trabajadores convertido en oro, pedrería, luces, arcos triunfales, emblemas y colores, enjendran en su cerebro candente el exterminio, que inspira el derecho á la defensa y aparecen á su vista, revueltos en la ciénaga inmunda de este régimen, los miserables gusanillos que lambucean el poder, arrastrándose, para alcanzar la mísera partícula, con que alimentan sus entrañas de chupopteros, á los piés del vampiro mayor.

Cánovas, Maura, Martínez Campos, aparecieron, ante los ojos del proletariado militante, como reptiles que intentaban devorar á la gran familia productora.

Angiolillo, Payas, Artal, se eligieron defensores y vengadores de sus hermanos; he aquí la pregunta que es preciso contestar: ¿qué haríais si en vuestra casa entrara una serpiente que comenzara á mordisquear, á devorar á vuestros hermanos?

La familia de Angiolillo, Artal, Payas; la familia del hombre consciente es la gran familia humana; su casa es el hogar del proletario, la serpiente es el tirano, los mordiscos son Montjuich, Jerez, Alcalá del Valle, la respuesta será siempre ¡MATAR! y esta respuesta no corresponde solo al anarquista.................
....

***

El 30 de Mayo próximo pasado, caímos en la cárcel de Madrid, con nota de peligrosos, treinta y tantos anarquistas, á consecuencia de la bomba de Morral; á todos preguntaron si le conocían *menos á nosotros;* fantaseó la prensa, se hicieron luengos comentarios; en ninguno se dijo, nadie supo la verdad.

***

Aquí en la Habana, estando presos, nos preguntaron un día, con el cinismo bestial que autoriza la fuerza y forma parte del carácter policiaco:

—¿Son ustedes anarquistas de acción? ...¿tirais bombas?... ¿qué concepto os mereció el atentado de Morral?...

A las dos primeras preguntas ni siquiera nos dignamos contestar, no nos hubieran entendido porque... *¡la miel no se hizo para la boca del asno!...* pero no nos pudimos contener ante la última y contestamos:

—El atentado de Morral nos pareció más noble, más digno, más humanitario, más útil que la serie de horrorosos crímenes cometidos aquí, por *tirios* y *troyanos*, con motivo aparente de la guerra.

Aquellos *héroes*, incendiaron, bombardearon, descuartizaron niños, mujeres y ancianos indefensos, por el simple deseo de cambiar el dogal que á unos y á otros les oprimía y sigue oprimiendo la garganta..

A Morral le consideramos más hombre, más humano, más digno, más noble, más culto y más grande, que al *heroico* general Weyler, actual, en España, ministro de la Guerra.

GARÍN.



MATEO MORRAL
31 de Mayo de 1906

¡Violencia!...

Ficciones, apariencias, hipocresías, creencias, consejos, leyes, sexos, familias, niñez, todo está impregnado por el encadenamiento fatal de la violencia.

Volcán cuyas erupciones son contínuas, y que producen incomparablemente más víctimas que todos los volcanes juntos de la Tierra.

Nada escapa ya á la violencia: los padres ó maestros enseñan á azotes y palos, el Estado aprisionando; la doblez jesuítica marca con su sello cruel todas las relaciones que causan choques y miserias.

Mandar y obedecer; opresión aceptada y opresión impuesta, sin que apenas haya distinción entre ambas, sino graduación específica, difícil de señalar por lo vária. Esta tensión de ánimos produ

ce arranques de exhuberante fuerza, furor indómito que descalabra, hiere ó mata, irritabilidad súbita que se crispa amenazante ante el desorden y la ambición, ¿quién te alimenta en lo social? ¿por qué arrebatas hombres y derribas instituciones con soberano impulso? ¿quién te engendra?...

Que los elementos se desencadenen rugientes y enfurecidos tras la calma chicha, brotando cual Titanes invisibles que se agitan convulsivamente, es función propia de fuerzas en desequilibrio; pero en la escala zoológica no hay ejemplos que puedan autorizar la conducta de la humanidad en sus relaciones violentas.

Distinguirse con calificativos de nobles, inteligentes, sabios ó sociables, y contrariar á todas horas esas justas cualidades, es propio del animal-hombre; los otros animales sienten más puro, y, por consecuencia, viven tranquilos sin choques ni falsedades; ellos no acumulan su alimento, ni le señalan un valor abstracto que sirva de signo equivalente, ni inventa ritos, ni se le interponen voluntades; es raro que se violenten entre los suyos; sólo el hombre se entretiene en domesticarlo y aguijonearlo, por lo que aquél á veces se revuelve airado contra el bípedo brutal, sin que le detenga su impotencia.

La domesticidad pugnan por ensancharla los hombres consigo mismos y aquí reside el orígen de todas las violencias con todas las crueldades que lleva adictas; reprimir, beneficiarse, es la costumbre más generalizada; aquí empiezan y terminan sus anhelos, su saber, sus sentimientos; subyugar es su ley; imponerse su ambiente; halagar con atractivos falaces su virtud. Y los domesticados, los subyugados, los sometidos y los engañados, aceptan tranquilos aparentemente el procedimiento, imitando el de los principales culpables, porque antes que digno y rebelde se siente reptil para arrastrarse al lado de los dominadores, puesto halagüeño y apetecido, donde se deja de ser hombre para ser mónstruo. En la lucha se declara vencedor el adaptado siendo más bien un vencido que se entrega á quien odió algún día.

El bloque cada vez más compacto de los contados privilegiados, es de día en día menos resistente y sin embargo sus brechas son muy inabordables.

El descontento eterno se acrecienta y recrudece porque el egoísmo embota toda noble inclinación, y aquí la animalidad reaparece con instintos de fiera furiosa; se electrizan los ánimos con sacudimientos de ansias iracundas, contenidas por temores y preocupaciones, trastorna las conciencias más dormidas, que despiertan dando indómitos rugidos, que el domador afronta sacudiendo el látigo opresor para repeler tal osadía.

Es la tempestad como la hidra revolucionaria, magestuosa violencia que en lo inexorable se solaza.

¿Por qué tanto trastorno? ¿quién culpar de tanta desarmonía?

A los errores sociales erigidos en sistema, ordenados, impuestos.

Comprimid un elemento que precise 100.000 veces su atmósfera de expansión y reventará cuanto le rodee si estalla: eso se hace con el pueblo; sufre éste una fuerza hidráulica aplastante que le va comprimiendo lentamente, y reventará al fin sepultando en ruinas el presente y el pasado.

***

Todas las grandiosidades tienen sus precursores: Papin lo fué de la máquina de vapor; Franklin de la electricidad; Galileo de Colón; Copérnico de la moderna astronomía; Lamarck de la teoría evolucionista de Darwin; Babeuf y otros de un sistema social justo, libre é igualitario. Son estos precursores como la encarnación de una vírgen que en más ó menos tiempo da á luz el fruto de sus entrañas; anuncian la proximidad de un Sinaí que hay que trasponer, abordado al principio por seres excepcionales, solitarios, abnegados y sublimes.

Circundados por la aureola de lo excepcional, sus huellas orientan hacia el pináculo de la dicha; arrostran el peligro con magestuosa decisión, no miran atrás porque sentirían el vértigo del abismo que los separa de sus hermanos. Su obra califícanla de locura ó alucinación, porque comparándola con su pequeñez de atemperados al sufrimiento, tiene la irradiación de lo inimitable por irreflexión, que al fin el tiempo desvanece.

Las nieblas que rodean al espíritu adaptado ocultan á la vista la belleza ideal de una realidad lejana; y el héroe que asalta la escarpada fortaleza de lo injusto cae en brazos de la Parca cuando ya sus plantas la han hollado.

Un hombre que á tal se atreve no busca más estímulo que el de su venganza: ha visto á su alrededor víctimas sin cuento; sus oídos han escuchado los estertores de agonías horribles; ha contemplado cuadros que eclipsan á los de la «Divina Comedia», y abatió de un golpe uno de los puntales que sostienen el odioso edificio del desorden humano.

Para unos es un criminal, un asesino quizás; para otros un salvador.

¿Hay algo que justifique la muerte y la desolación?...

No; pero quien repele una acometida no puede ser más que un homicida que defiende su vida y la de sus semejantes con más nobleza siempre que la de sus acometedores; es el instinto de conservación quien guía su brazo, la justicia que anula el ser que avasalla por recrearse acorazado por una égida de vendidos y servilones que son otros tantos culpables.

«Quien siembra vientos recoge tempestades», y á nadie debe culparse más que á los que desde un pedestal se regocijan en el mal y con él se satisfacen caprichosamente.

La violencia persistirá mientras subsista la injusticia.

SEROL.

Saavedra y Lores

De la tierra donde los *hombres negros* plantaron con más suerte su preciada semilla, vinieron á esta Cuba donde se manifestaron con toda su inmensa injusticia, las coartaciones á la libre emisión de la palabra.

El motivo especial del viaje á este país fué la propagación de la idea que troca en positivas igualdades las desigualdades de los presentes tiempos; en amor franco y estrecho las rencillas y diferencias; en libre expresión de nuestra voluntad las sujeciones al derecho.

Ya en su humanitaria labor uno de ellos, en los comienzos de su regeneradora obra, le detienen, le conducen y le aprisionan auxiliares secretos de los que tiranizan al pueblo que les mantiene su regalada vida. Pero no se limita el atropello al propagandista que proclamó á los cuatro vientos la irrazonabilidad del actual estado de cosas, es que tambien á otro que no había osado aún imitar á su compañero.

Vinieron á explicar al pueblo, lo más claramente posible, lo que anteriormente había sido objeto por parte de ellos de detenido y escrupuloso estudio, si es que tanto exige el asunto, la organización existente como efectiva calamidad social; el utilizamiento del medio práctico para desaparecerla y la anarquía; la congregación universal con el bien como estrella polar como guía en sus marchas; los hombres, todos al trabajo dedicados y éste no un castigo, una infame y terrible condenación, sino un higiénico ejercicio necesario, estrechamente unidos por amistosas relaciones para el concurso de lo bueno y de lo grande.

Ese es el motivo, la causa de sus infortunios. No es natural, y es en extremo sensible el que sufra alteración en su regular modo de ser, que les haya acaecido á los compañeros Saavedra y Lores: aspiraban y aspiran á mayor libertad para sí y para el montón, y fueron molestados y lo serán probablemente en otras ocasiones por los que tienen el aumento de la tiranía como sola y única idea; si admitimos como tal esa concepción malsana de los que se titulan *garantizadores de los derechos individuales*.

Sus prisiones, irrazonables en lo absoluto, porque sus acciones se ajustan ó son consecuencias lógicas de sus principios, eminentemente humanitarios, datan de lejano día.

Porque sí se les ha privado del goce de la libertad y para que así no suceda y deje de suceder prontamente, hay que crear un algo que contrarreste ese otro que lastima considerablemente los respetables intereses de esos hombres sin culpa, irreprochables.

A. FERNÁNDEZ DE VELAZCO.

La huelga de Oriente

Como entiendo oportuno poneros al corriente del estado de la huelga que por esta vieja región de Santiago de Cuba, vienen sosteniendo desde el 21 de los corrientes, los trabajadores de bahía en combinación con los del tranvía, albañiles, carpinteros, matarifes y tablajeros, estos últimos, sumados al movimiento, tres ó cuatro días después de comenzado éste, es por lo que os dirijo estas líneas. Origina todo esto, el reclamo formulado por los trabajadores de de bahía por la jornada de 8 horas, reclamo que prontamente fué secundado por todos los compañeros braceros, así de las minas como del tranvía, que aquí se está instalando, y por todos los trabajadores jornaleros.

Es innegable que la actitud asumida por los huelguistas, desde los primeros momentos, fué de perfecta solidaridad, pero era necesario la nota vibrante de los esbirros de la Municipal, para que dicha solidaridad quedase de hecho comprobada. La huelga se desarrollaba de manera pacífica, pero debido á las hazañas quijotescas del Jefe de policía, hubo de tener su bautizo de sangre el movimiento, pues el 24 y como á las 11 a.m. la policía Municipal, obedeciendo órdenes de su Jefe, cargó sobre los huelguistas que en número considerable se apiñaban frente á los almacenes de la marina. El pueblo, como siempre desprevenido, se hallaba indefenso y fueron heridos dos ó tres huelguistas, habiendo sólo un contuso de la policía.

Inmediatamente se encendieron los ánimos y muchos de los huelguistas fueron á sus casas y armándose debidamente volvieron al sitio, pero desgraciadamente *¡ya las cosas habían cambiado!* Y en verdad que era de sentirse! El 25 transcursó sereno aunque muy animado por parte de los huelguistas; hoy 26 no ha habido expendio de carne, ni pan, en cambio la Rural cargó sobre los huelguistas en las puertas del Trus panadero y allí tambien fué herido de un machetazo un compañero; hasta hoy la huelga tendía á hacerse general, pues los carretilleros, cocheros, cocineros y tabaqueros, se proponen formular tambien sus peticiones.

De todos los citados, me sorprende la actitud pasiva hasta el día, asumida por los tabaqueros, siendo como es esta la mejor ocasión de tomar la revancha y castigar de paso á tanto cobarde que de modo indigno, ayer rompieron el movimiento hermosísimo cuya victoria estuvo en sus manos, pero no quiero extenderme y así continuo mi relato.

Como por acá el rumor de que á los trabajadores de las minas, españoles en su mayoría, y quienes desde el principio de la huelga asumieron esa actitud, dicen que no se les deje venir á Santiago, y dicen además, que ello obedece, al hecho de haberse desaparecido de las minas cuatro cajas de dinamita. De todos modos, es lo cierto que los trabajadores de las minas quieren venir y no vienen.

Era mi más ardiente deseo cerrar esta con alguna nota consoladora para la justicia de nuestra causa, pero desgraciadamente no será así Y ¿por qué?—se preguntará.—Pues porque los trabajadores, después de haber recibido ultrajes de la Policía Municipal, ultrajes de la Rural, y tiros y planazos, ahora se someten á un arbitraje, en el que hace de defensor de los huelguistas un Supervisor de la misma Rural y creo que dos compañeros, y por la otra parte, el cónsul americano y un notario. Es decir: la muela que me duele á mí, he encargado á mi tío que se la extraiga él de su propia boca. ¡Y pensar que esto es aceptado por una asamblea representante de 3 ó 4 mil huelguistas!

Hasta cuando, ¡oh pueblo! producirán la lana tus humildes ovejillas! De antemano, me atrevería apostar yo que el asunto se arregla, ¡vaya que si se arregla! Pues no había de arreglarse. En este arbitraje como en todos los otros entre capital y trabajo efectuado, sucederá siempre lo del mono y el queso, y sino al tiempo.

UN LIBERTARIO.

Santiago de Cuba, mayo 29.—En este momento acaba de reunirse el tribunal de Arbitraje, acordando reanudar los trabajos, cobrando por nueve horas y jornal ordinario hasta la resolución definitiva de los árbitros.

Espérase que á la una de la tarde los obreros vuelvan al trabajo.

***

Ved, obreros, como se solucionan las huelgas, en pocos días adelantaron tres horas de descanso pues eran doce las que trabajaban. Y están dispuestos á volver al movimiento si no les conceden las 8 horas que reclaman.

La libertad no se pide: se conquista. Mendigar derechos es propio de cobardes.—MACEO.

La evolución de la moral

¡Qué prosaicas resultan ciertas filosofías! ¿Habeis leído el verdadero *Baturrillo* que J. N. Aramburu encajó á sus lectores en el *Diario de la Marina* hace días?

No voy á desmenuzarlo, porque se trasluce de su escrito la necesidad de llenar un hueco, que tuvo el articulista.

Una deducción he sacado después de haber leído el citado trabajo, y es que Aramburu es incrédulo y se inclina á veces del lado contrario al asunto que defiende.

La necesidad de una moral instigó á todos los grandes pensadores en las épocas de florecimiento de la filosofía. Platón, Aristóteles, Tales de Mileto, Anaxágoras y Epicuro, en Grecia, brillaron con otros muchos, formando dos falanges numerosas: la una defendía la teoría dualista ó espiritual, á cuyo frente sobresale la figura del divino Platón; la otra, el sensualismo ó materialismo, que tan elocuentemente afirmó Epicuro. El primero intentó fundamentar la teoría del alma, como hálito excelso con que un ser supremo ha dotado á las criaturas, hallando como base las infinitas abstracciones que nuestra inteligencia forma; el segundo, afirma en lo empírico todos los conocimientos, y demuestra que en los sentidos reside el instrumento que nos ilustra el pensamiento hasta dejar remontarlo por relatividad á las regiones de lo incomensurable.

Esas dos doctrinas continuaron durante siglos esa encarnizada controversia, gigante y fecunda, en la que la metafísica llevó la mejor parte, más que por la fuerza del razonamiento, por el imperio de la voluntad omnímoda de varios tiranos con diversos sayales.

Pero el absurdo no podía continuar así, porque negaba la vida y su finalidad; sobrevino la emancipación de la conciencia; el Génesis imperante sufre los rudos golpes que le atrajeron los descubrimientos de Galileo y Newton; y la balumba se arma, Roma tiembla y el mundo trastornado se agita, ayudado del gran vehículo de Gutemberg, que cumple su emancipadora misión resucitando tan potente cuan contenida había estado la lucha iniciada por los griegos. Renuévanse las acometidas; un pueblo irritado derriba á Dios de los altares é implanta sobre los mismos á la Diosa razón. Allí principia una era; la convulsión efímera y sangrienta, absorve, atrae, enciende, anima, derroca; es un huracán infernal fraguado por la acumulación de antihumanos procedimientos, de absurda moral, de creencias antinaturales. El amor absorvido en la idealidad de lo desconocido se había puesto una venda, que la fe simbolizaba. La rompió, y lloviron benefactoras prosperidades: las verdaderas ciencias, la libre filosofía, las bellas artes vieron abierto el Olimpo de sus grandezas.

Desde entonces el amar á Dios sobre todas las cosas pasó á la categoría de sofisma. Y la teoría dualista recibe el golpe de gracia con las teorías de Laplace, Lamark, Darwin, Huxley y otros. La Geología abre ancho campo á la investigación de nuestros orígenes y ante los descubrimientos

«la fe se mira muerta,
el fanatismo se revuelve herido»... (1)

Las ciencias se fortifican, parapetándose frente á horizontes límpidos y refulgentes. La Química atraviesa, con auxilio de la Física, los sistemas estelares y llega á la cúspide del análisis espetral. La Biología busca los principios de la vida en el embrión comparativo de los seres. Las causas de las causas se deducen por inducciones positivas. Una legión de sabios clasifica y puntualiza las ciencias; y de tal modo confunden las ciencias naturales á las teorías predominantes del pasado, que el mismo catolicismo se siente humillado y procura adaptarlas en amalgama insípida é irrisoria.

La filosofía alemana discurre sobre moral y metafísica, estableciendo conclusiones que se contrastan y dan lugar á nuevas ideas. Discurre Kant sobre la razón pura y su imperativo categórico, donde asienta las bases del deber moral; Schopenhauer, el pesimista, désarrolla la tesis de la voluntad consciente é inconsciente, que Büchner demuestra ser la fuerza que en la materia reside; Nietsche, el individualista *enragé*, con sus sublimes y contradictorias osadías, busca idealmente el superhombre; la criminalogía inclina al determinismo la responsabilidad de los delitos, etc., etc.

Escudriñad la vida de esa pléyade de hombres que, con los ya citados, prepararon los nuevos derroteros de una moral nueva; suponedlos constreñidos por el

(1) García Vao, de su poesía "Ruinas".

non plùs ultra de la pretendida verdad absoluta, cerradas las puertas á la fiscalización curiosa, libre y amplia en todos sentidos, y llegaríamos á la conclusión de que toda esa intelectualidad seguiría atada al carro triunfante del error que en la Edad Media imposibilitó todo avance; en filosofía, hubiérannos conformado con los grandes absurdos de la Escolástica; en ciencias, apenas un paso se habría dado.

Por todo, señor Aramburu, yo no me asocio á su creencia de que la enseñanza religiosa influya en las inclinaciones de los grandes benefactores que usted cita; es más: la considero una impedimenta, un lastre que hay que arrojar por molesto y contraproducente, que eso es lo que han hecho la inmensa mayoría de los genios.

No he de admitir para el niño, como lo hace la pedagogía moderna, esa distracción que tiene por objeto inculcar en su ánimo errores improbables y fantásticos, buscando ese Algo que representa lo que Pi y Margall llamaba con mucho acierto «la eterna incógnita».

La moral para mí, conciértase en una mutualidad de derechos y deberes, sin más sanción que la que la humana capacidad y necesidad exigen dentro de términos igualitarios, negación de toda credulidad omnipotente y superioridad jerárquica.

MARCIAL LORES GARCÍA.

Vivac de la Habana, mayo 20 de 1907.

La prensa

Con motivo de la Excursión de propaganda que realizan los compañeros Aller y Menéndez á través de la isla, la rotativa viene ocupándose de nosotros con bastante ligereza y desconocimiento de la Anarquía.

Exceptuando *El Fénix* y *La Nueva Era*, de Sancti-Spíritus, que tratan á nuestros compañeros con «marcada» benevolencia, otros periódicos, y entre ellos *Las dos Repúblicas*, del Camagüey, y *La Lucha*, de la Habana, nos dedican sueltos que extractamos y comentamos aquí.

Véase lo que, entre otras cosas, dice el corresponsal de la última de las citadas publicaciones, desde Santiago de Cuba:

«Los que oyeron con el buen juicio de la imparcialidad á éstos dos últimos oradores, sinceramente deploraron que después de haber explicado tan bien las causas de los infinitos males que padecen los hijos del trabajo, no supieran indicar el remedio que debe usarse para extirpar esos males, ya que en vez de recomendar el desarrollo de las posibles y salvadoras del socialismo moderno, únicas que pueden terminar la desastrosa guerra emprendida entre el capital y el trabajo; gastaron sus conocimientos y sus elocuentes frases en predicar las ilusorias doctrinas del anarquismo, que como es sabido y he dicho y repito, son y serán eternamente impracticables.

»No se le ha dado á esa reunión la importancia que tenía, ya que, á pesar de los errores que ayer se cometieron, tuvo por principal móvil el mejoramiento de las sufridas y honradas clases productoras».

El corresponsal se burla de nosotros embozadamente, acaso por lo inofensivos que nos presentamos ante el público, y, á la vez, lanza á todos los vientos la sentencia profética de que la Anarquía no se realizará jamás, porque es un imposible.

Lo que no es posible de prolongarse por mucho tiempo, mal que le pese al señor Hernández, es el actual estado de explotación y barbarie en que vivimos. Dígase lo que se quiera, la religión ha muerto en el cerebro y el principio de autoridad, tan respetado (aparentemente) por los políticos de oficio, también está herido de muerte. Ejemplos nos dan con frecuencia Rusia y las demás naciones del viejo continente, abrumadas por las iniquidades de oligarquías insoportables y por las exigencias de una burguesía cada vez más insolente. Y el dolor se pega, la ley del contagio existe, créalo el señor Hernández; y si de esta tierra por la acción revolucionaria pudo lanzarse muy lejos el gobierno de España, ¿por qué ha de afirmarse que es una utopía irrealizable en una época más ó menos lejana, la implantación de la Anarquía?

Las sentencias á lo Cánovas y Estrada Palma siempre son risibles. El Josué bíblico no puede volver á la vida.

Tiene mucha razón el corresponsal de *La Lucha* al decir que en el mitin de Santiago no se pronunciara una palabra siquiera sobre los medios prácticos para llegar á la meta de nuestras aspiraciones. Pues bien, óigasenos de una vez para que no se olvide: Los medios para llegar al fin que apetecemos no pueden ser otros que la expropiación de la burguesía en beneficio de todos, la asociación libre de los productores; en una palabra: la Revolución Social. Cuando no existan parásitos que vivan de nuestro trabajo, el problema social podrá resolverse sin luchas enconadas y sangrientas.

Las dos Repúblicas, de Camagüey, «casi» se lamenta de que Aller y Menéndez no hayan precisado mejor con abundamiento de razones, el ideal que sustentamos. ¡Lástima grande que los intelectuales de la ciudad del Tínima no enmendaran la plana desde la tribuna á los queridos excursionistas!

LA EXCURSION DE PROPAGANDA

En Lajas

Grandioso resultó el mitin anarquista que se celebró el día 16 por la noche en el parque públieo de esta localidad. Los compañeros Menéndez y Aller, con facilidad de palabras hicieron el parangón de lo que es esta maldita sociedad en que vivimos, fustigando con lógica y argumentos irrecusables ese gran pulpo que se llama Capital, sostenido por sus grandes tentáculos Estado y Religión, que amenaza acabar con la savia de los trabajadores, y entreviendo con conceptos sublimes lo que será la sociedad de la justicia, donde todos sean para uno y uno para todos, que será cuando verdaderamente podrá ser felíz la humanidad.

Pálido sería cuanto os dijera de la labor llevada á cabo por el compañero Menéndez, que fué el primero que escaló el banco del parque convertido en tribuna libre para el que deseara la controversia del grandioso ideal de la Anarquía, que era el que allí se propagaba; demostrando á los allí congregados con palabras fáciles y sencillas, nuestro estado de dolor y de miseria en que nos encontramos la gran familia humana en los momentos actuales y lo fácil que sería destruir este régimen caduco y criminal, implantando otro en donde impere el amor entre los seres humanos. Bajó de la tribuna con grandes aplausos.

Acto seguido ocupó la tribuna el compañero Aller, que con palabras sencillas demostró al pueblo que los anarquistas ni tenemos las uñas largas ni el pelo parado y sí que somos igual que los demás seres.

Después expuso el cinematógrafo social en que vivimos, por donde desfilaron todas las instituciones y absurdos de que está cuajado este maldito régimen social, que quieren oponerse al paso del progreso.

Explicó lo que sería la humanidad con otro régimen más en armonía con las leyes naturales, para lo cual citó la justiciera sociedad del porvenir: la Anarquía; y analizando y comparando el inícuo estado social actual con la joven y científica sociedad anarquista, bajó de la tribuna con muchos aplausos.

Volvió á la tribuna el compañero Menéndez para manifestar que ésta era libre para el que no estuviera conforme con nuestros ideales, ó nos creyera equivocados y quisiera controvertir, sería para nosotros un motivo de satifacción, ilustrándonos y sacándonos de nuestro error, si es que hay error en proclamar la felicidad universal; que luego no formaran corrillo para zaherirnos á mansalva; que también las columnas del periódico ¡TIERRA! quedaban en esa disposición, en la Habana, Paseo de Martí 113, con lo cual se dió por terminado el acto.

En Santa Clara

El viernes 24 se ha efectuado en esta ciudad la conferencia ánarquista por los compañeros Juan Aller, Aurelio Menéndez y José García, este último incorporado en Manacas á la excursión de propaganda.

A las cinco de la tarde empezó á llover después de estar todo preparado y repartidas casi todas las convocatorias, durando el aguacero hasta las siete y media. Ya habíamos perdido la esperanza de poder celebrar el mitin, pues á las ocho todavía estaba lloviznando.

¡Qué lástima no haber dado en esta cabecera de provincia siquiera tres conferencias seguidas, porque á pesar de la lluvia torrencial había tanto entusiasmo por oir hablar á los compañeros excursionistas, que á pocos momentos de escampar el agua se llenó el local de trabajadores y lo que ocupa el frente de la calle estaba también lleno de público.

Como es lógico pensar, muchos no han asistido por creer suspendido el mitin; sin embargo, hubo bastante concurrencia. Esto basta para demostrar que los trabajadores villaclareños sienten verdadera simpatía por todo aquello que signifique verdad y justicia.

Abrió la sesión el compañero Evangelista Yanes, quien en breves frases explicó á los trabajadores la obra iniciada por el semanario ¡TIERRA! cual era la de haber emprendido una excursión de propaganda anarquista por toda la Isla, habiendo empezado en la Habana los últimos días de abril, manifestando haber recorrido ya Santiago de Cuba, Camagüey y encontrándose desde hace algunos días en la provincia de Santa Clara.

Fué el primero en ocupar la tribuna el compañero Menéndez, el cual tocó varios resortes de importancia en el orden social combatiendo con mucha lógica la política y el régimen gubernamental, haciendo comprender sencillamente que todos los crímenes y miserias humanas proceden directamente de la violencia organizada, es decir, de la existencia del gobierno.

Dijo refiriéndose á la ley de vagos ó de los «guayabitos» que á los primeros vagos que había que amarrar codo con codo, era á los guardias municipales, alcaldes, concejales, representantes, senadores, millonarios y presidentes de repúblicas, por ser los vagos más grandes, y que además de ser unos verdaderos vagos, cobran grandes nóminas para vivir en la vagancia á costillas del pueblo trabajador, que es el que paga ese dinero. Y que de cumplirse la ley al pie de la letra, deberíamos empezar por meter á todos esos vagos y ladrones en los presidios y cárceles.

También dijo refiriéndose á la iglesia católica que en virtud de que los curas dicen estar al servicio de Dios, que le cobren á él el sueldo, y que, por lo tanto, están fuera de la ley secuestrando al pueblo descaradamente.

Seguidamente ocupó la tribuna el compañero José García, quien después de recordarles á los trabajadores el espíritu societario de antaño cuando él luchaba junto con ellos, les recomendó que abandonasen el garito y la podredumbre política, para que volviesen á reorganizarse nuevamente para la lucha.

Hizo el resumen el compañero Juan Aller, que aunque fué breve por ser ya un poco avanzada la noche, estuvo muy elocuente y gustó mucho su oratoria.

Dijo que los anarquistas se complacían en exponer en la tribuna sus doctrinas redentoras para demostrar al mundo que no son criminales, como se le ha inculcado miserablemente al pueblo engañado; y que si para implantar la justicia en la tierra eran necesarios los procedimientos radicales, nada más justo que así se hiciera, pues no harían otra cosa que imitar á los tiranos y políticos.

En Cienfuegos

El día 17 del presente tuvimos la alegría de estrechar las manos de los excursionistas, compañeros Menéndez y Aller. Ya en esta se les incorporó el compañero J. García y acto seguido se organizaron dos mitin y conferencia ácratas, los que podemos considerar un triunfo para la generosa causa anarquista.

El 18 por la noche se efectuó en los salones «El Gran Maceo», el primer mitin. No se cabía. ¡Qué multitud de corazones unidos! Allí pude ver desde el niño al anciano de ambos sexos, y en el semblante de todos se comprendía lo satisfechos que se hallaban. Allí no había fronteras, ni banderas, ni patrias, razas ni colores: solo había seres preparados para gozar de las legítimas libertades que predican Malatesta y otros.

Amanece el día 19 y los compañeros braceros (viejos) en sus amplios salones nos esperaban á las doce. Empieza la conferencia ante más de mil personas: se analizó la sociedad presente y se explicó lo grande y felíz que será la del porvenir, terminando la conferencia á las cuatro de la tarde entre vivas á la Anarquía y á los hombres que la propagan.

A pesar de presentarse la noche oscura y lloviendo los obreros no se detienen, y en el salón-teatro «Eden Garden» no se cabía. ¡Qué espectáculo! Las luces eran quince velas, y entre tinieblas y al lado de una casa de sotanas, los vivas del esclavo atronaban el espacio; mas cuando terminó la fiesta ya la luna alumbraba la ancha calle, para que se viera bien que eran hombres preparados para emanciparse.

El día 20 visitaron dos veces el Gremio San Manuel los compañeros de la gira y no fueron atendidos, ¿sabéis por qué?—Porque hay parásitos. Los errores de hoy sufrimientos del mañana.

Por la noche otro mitin inesperado, pues los salones del G. de E. Mútuos esperaban á la comisión.

Solo podré decir de los compañeros de la gira que se portaron como buenos, y á grandes rasgos nos explicaron la sociedad presente y el bienestar de la sociedad anarquista; el tiempo nos convencerá á todos, y entonces haremos efectivas las frases del compañero Malatesta en su visita á esta tierra: Que Cuba es el país más preparado para implantar la sociedad anarquista.

En Cruces

Ayer 22 llegaron á esta los compañeros que componen la comisión de propaganda anarquista.

Por la noche se celebró un mitin mónstruo en el Parque Martí, al que acudió todo el elemento trabajador, no solo de la población sino el de todas las cercanías y muchas compañeritas y compañeras.

Los oradores, por orden, que usaron de la palabra fueron: Miguel Serrano, José García, A. Menéndez y J. Aller, los que eran á cada momento interrumpidos con atronadores gritos de ¡Viva la Anarquía! ¡Viva la Revolución Social!

El mitin duró cuatro horas; los antiguos de este pueblo dicen que en ningún tiempo han podido ver tan numerosa concurrencia: acudieron al acto más de cuatro mil trabajadores.

En Manacas

Dimos hoy 28 mitin en ésta; salimos para Colón, Jovellanos y Matanzas, donde llegaremos el domingo 2 de junio. Esperamos algunos de vosotros para ese día.

AURELIO Y ALLER.

Esto... se tambalea

Los telegramas de las rotativas nos anuncian todos los días un nuevo acontecimiento revolucionario. Hace dos ó tres años un caso aislado resonaba como una cosa estraña en todo el universo; hoy se va acostumbrando el público, que sólo lee la prensa burguesa, á leer todos los días casos de protesta colectiva é individual, ya por la dinamita, ya por el revolver y el trabuco y aún por el puñal.

Y sino véase la muestra:

En China se esperan de un momento á otro un combate entre católicos y no católicos.

En París, proclaman la huelga general los dependientes de carnicerías, panaderos y bodegueros, y más tarde los electricistas.

En Rusia, 10,000 obreros se declaran en huelga exigiendo la libertad del revolucionario Arseniers.

Vuelven los campesinos á atacar las propiedades al ver el mentís de la Douma que prometió defenderlos.

China y Japón envían sus representantes al congreso anarquista de Amsterdam.

Buenos-Aires, los carniceros; Estados Unidos, los del muelle y marineros de los buques mercantes; Méjico, vuelven las huelgas de Orizaba á pesar de los bárbaros procedimientos del Porfirio I; en Santiago de Cuba, la gran huelga general de mineros y demás oficios, huelga digna de ejemplo para los que piensen llevar los movimientos por los medios pacíficos.

El decrépito Czar se volvió loco por cuyo motivo será relevado por un Regente, si antes el pueblo revolucionado, no les dá pasaporte á ambos y á toda la familia real y soberana.

Todo esto nos demuestra que el mundo, se tambalea y nuevos horizontes parecen traslucir para el esclavo moderno; todo esto parece, que los ayer parias é ilotas, hoy sacuden la melena y empiezan á enseñar á los potentados que sus castillos de naipes se desmoronan y una nueva Era de libertad se aproxima para darnos luz y felicidad á los que hasta la fecha no supimos defender nuestros derechos ante los demás hombres; todo esto parece que, después de un profundo letargo, despertamos y empezamos á renacer en la nueva Vida, en la verdadera Vida de paz y amor.

«La Luz viene de Oriente» y es verdad. El ejemplo de Rusia se repite y pronto en China, Japón, Hungria y otras naciones el grito de rebeldía se oirá resonar y entonces los monarcas temblarán ante la actitud del pueblo esclavo que con

esa energía, viril les señalará el nuevo derrotero de la nueva existencia de la familia proletaria, aplastando de una vez las testas coronadas, aboliendo las presidencias y eliminando los vaticanos de las diferentes religiones, todos fundados para sostener en la ignorancia á los que sudamos la camisa.

El siglo actual será de grandes luchas para el proletariado militante, pero luchas, por desgracia y á pesar nuestro, de sangre, mientras que el militarismo, esa fuerza de que dispone el capital, no se ponga de parte de la razón y ésta la llevamos nosotros por divisa.

Las dos corrientes, capital y trabajo, avanzan, la primera aumentando el tanto por ciento, la segunda hacia su mejoramiento y revindicación, y forzosamente se encontrarán en mitad del camino, y allí tendrán por necesidad que estrellarse y vencerá el más fuerte, el que más razón tenga para vencer.

El viaje está emprendido y no hay que detenerse; el progreso nos arrollaría al retroceder en la lucha entablada, porque él no se detiene y su consigna es avanzar.

ACRACIO DEL MONTE.

Apuntes

II

Santiago de Cuba, topográficamente hablando, es el lado adverso de Cárdenas.

Figuráos un pequeño monte, cuyas formas superficiales se parezcan á las de un gigantesco paraguas de vertientes caprichosas y altibajas; poned sobre ese paraguas una población capaz para albergar cincuenta mil habitantes; suponed esa población compuesta de fabricaciones hechas en su mayoría por nuestros tatarabuelos; pensad que los antiguos no se inclinaban á la estética, ni á las condiciones higiénicas, ni á las comodidades, y tendréis una idea aproximada de lo que es la capital de Oriente.

Las calles, empinadas, estrechas y tortuosas, se hallan asfaltadas y limpias en el centro de la población; en los extremos y barrios bajos, donde los verdaderos productores habitan, mejor que calles son barrancas de polvo ó fango, por las que el transeunte va siempre expuesto á romperse algún músculo.

Aparte de esos inconvenientes y de los accidentales ó de momento, producidos en las calles por el tendido de vías para los carritos eléctricos, que pronto se hallarán en movimiento, el conjunto que la perspectiva ofrece es sorprendente.

Una cordillera de elevadas y verdegueantes montañas envuelve la ciudad, dejando apenas por entre dos brazos superpuestos de montañoso terreno un natural boquete, por donde el mar parece introducirse de contrabando, convirtiéndose en plateada y tersa superficie, que al extenderse entre Santiago y el Cobre, semeja un descomunal espejo, horizontalmente colocado, y al que dieran el nombre de bahía.

El grupo «Libertad», recien nacido á la vida de la lucha, lo constituyen camaradas ya curtidos en las bregas por el ideal y jóvenes animosos que lo defienden con calor; de esa unión de voluntades brotará exuberante y luminosa, en próximos devenires, la irradiación libertaria que despierte á los obreros orientales, haciéndoles vivir la vida de los séres conscientes y dignos.

Un buen camarada nos acompaña; cicerone experto, un día nos lleva á una tabaquería y otro á casa de sus amigos. Juan, habla un poco de la idea y un mucho de la nueva ciencia de curar sistema Kuhne. Por mi parte, rasguño lo que puedo en las conciencias, escarbo en los cerebros y atisbo en los espíritus: soy de los que creen que los obreros, casi todos los obreros, tienen el alma enferma, muy enferma, y á curarla han de dirigirse nuestros esfuerzos.

Han transcurrido unos cuantos días de grata estancia en esta; hemos celebrado un mitin y varias conferencias; el tiempo apremia y es preciso partir; mañana á las seis tomaremos rumbo á Camagüey.

Como á la llegada cambiamos frases de afecto y apretones sentidos, entre los que quedan se nota alguna diferencia de la llegada á la partida, lo dicen sus rostros, sus despedidas, sus abrazos efusivos: la fraternidad ha hecho en pocos días su obra bienhechora, la Excursión produce frutos de amor, los obreros al comprendernos y amarnos empezamos á triunfar.

Con un cargamento de frutas que Juan mercó llegamos al paradero, á poco parte el tren y la monotonía de la campiña triste y seca, empieza á cansarnos.

Dormitamos medio despiertos y tras nueve horas de viaje llegamos á Camagüey.

Al apearnos del tren sentimos hondos deseos de introducirnos en la ciudad tradicional y legendaria de femeninas bellezas.

AURELIO.

Ecos proletarios

Pinar del Río

Os comunico para su publicación, que hemos constituído los Gremios de Escogedores de tabaco en rama, en San Luís y en San Juan y Martínez.

Al tener noticias de nuestra constitución los burgueses, se han envalentonado y hemos comprendido que hay tirantez de parte á parte. Por lo de pronto enviamos unas bases que no han querido aceptar, por lo que nos declaramos en huelga.

Deseamos no se nos venga á romper el movimiento, ni vengan compañeros á trabajar por menos precio y sin querer agremiarse.

He aquí unos párrafos de un Manifiesto de estos compañeros:

A los repasadores, escojedores y demás trabajadores de las escojidas de tabaco en rama del pueblo de San Juan y Martínez.

Compañeros:

Hay que levantar la voz en estos momentos, porque se avecina el comienzo de las escojidas y puede hacerse algo bueno y práctico, llevando á vías de hecho la formación de un gremio que satisfaga nuestras aspiraciones, como son las de que nuestro trabajo sea remunerado como merece y que con la unión de todos los trabajadores del ramo, no sería difícil de lograr.

Nosotros los desheredados no tenemos otra fuente de riquezas que nuestro trabajo, y si no nos hacemos fuertes, estaremos siempre á merced de la explotación y capricho del burgués, y cada día se nos hará más difícil la vida.

Ahora bien, compañeros, es preciso hacer grandes esfuerzos; no desmayar en la lucha que se inicia, porque si fracasa nuestro plan, no solo perderíamos la oportunidad de hacernos fuertes hoy, sino que también la de no reclamar para el mañana lo que es honrado y justo.

El año se presenta bueno para nosotros; aprovechemos la ocasión para hacernos fuertes, porque si en lo sucesivo hay escasez de trabajo y como es natural abunda el obrero ávido de él, tendremos repasadores por diez reales, como el pasado año; pero llevando este proyecto á la práctica puede que se eviten esos grandes males.

Os tendré al corriente de los movimientos de esta.

PLUTARCO.

Puentes Grandes

AL CONSPÍCUO RICARDO DÍAZ, DE "EL HATUEY" DE MARIANAO

El «ilustre» p.... .. se firma con el pseudónimo de «Conde Richs».

Este gacetillero de tres al cuarto, acostumbrado á merodear por el fango creería que en «Luz y Vida» se iban á celebrar unas bacanales de donde él podría sacar su medro personal y que por lo tanto su presencia en nuestro Centro sería de imprescindible necesidad para contar en la prensa burguesa las excelencias de la corrupción, ó que eramos un nuevo partido político que veníamos á conquistar aplausos y á subir á las alturas por la cándida escalera popular.

Pues bien: sepa el «sobresaliente» é «Conde Richs» que somos un nuevo partido que venimos á decirles á nuestros compañeros los eternos engañados, que no nos aplaudan y que nos comprendan para que no se dejen engañar por los «vivos» de la «buena prensa».

Tenga en cuenta el «Conde» estas observaciones y no olvide que en el Centro «Luz y Vida», de Puentes Grandes, hay una pequeña biblioteca donde puede educarse y aprender lo mucho que ignora, así como la tribuna no la reservamos para nosotros sino que es libre para sí algún «vivo» é «ilustre» periodista quiere controvertir con nosotros.

No seas rehacio, Ricardito, mira que te hemos conocido y nos has hecho reir mucho con tus pedanterías de repordista.

JOSÉ REQUENA.

Camagüey

Al fin, inesperadamente (pues no se esperaba en este pueblo á los anarquistas) he tenido el placer de estrechar las manos de los compañeros Aller y Menéndez.

Reciban mi parabien, puesto que en ellos veo en práctica los anhelos de mi corazón de tiempo ha: la excursión de propaganda anarquista, seguro triunfo para nuestras ideas de emancipación.

***

Por indicación de la prensa local liberal, el Círculo de Trabajadores ha nombrado un Comité de auxilio para ayudar en lo posible á los tabaqueros en huelga en esa capital.

Dicho Comité ha dado ya sus primeros pasos recolectando algo, pero no pasará de aquí.

Notas obreras

NUEVO COLEGA

Hemos recibido «La Voz del Dependiente» periódico eventual, órgano oficial de la Asociación de obreros en general de los Cafés de la Isla de Cuba, que empezó á publicarse en esta ciudad el 18 del presente mes.

Trae amena y abundante lectura, y al parecer en sus escritos promete decir muchas verdades, pues sus tendencias radicales no le permitirán caminar esbozado cuando de defender los derechos del trabajador se trata.

Nosotros damos la bienvenida al nuevo colega, pues hacía mucha falta un periódico de esas condiciones que nos diga al pan, pan y al agua, agua.

La labor es un poco árdua y espinoso el trayecto, pero no importa cuando es necesario sacar muchas caretas, decir verdades, que siempre son amargas, y destapar muchos tapujos de aquellos que llamándose obreros tratan de explotarnos á mansalva.

Esta es la misión del nuevo compañero el que como dice en uno de sus escritos. «Romped la pluma antes que decir una falsedad!...... Matad «La Voz del Dependiente» antes que seguir las corrientes utilitarias que informan hoy el criterio esclusivista de toda la prensa burguesa y...... alguna publicación descarada y crónica que se cubre como el león de la fábula, con la piel de la inocente oveja».

Del mismo modo pensamos nosotros hay que dar duro y á la cabeza para que sepamos y sepan los trabajadores quien es la prensa digna y quien la que se vende por unos miserables centavos.

A «EL ESPIRITUANO»

Tenemos en esta redacción un artículo de nuestro compañero Abello, refutando un artículo publicado por «El Espirituano» en contra de la propaganda hecha por nuestros compañeros excursionistas. Por falta de espacio lo dejamos para el próximo número.

Los cámaradas de Sancti-Spíritus tengan un poco de paciencia, que á ese marco sin espejo le daremos su merecido desde las columnas de ¡TIERRA!

Hasta el próximo número, pues.

LOS TABAQUEROS

Los garroteros de solares y casas de viviendas obreras, por no ser menos que los fabricantes independientes, se han reunido para lanzár á la calle 300 y pico de tabaqueros, que por efecto de la huelga no pagan la pocilga que habitan.

Los huelguistas nombraron un defensor, que es lo mismo que si echaran una piedra en la bahía, esta se iría al fondo sin darse cuenta.

Creen los inquilinos-huelguistas que después de deber tres meses, todavía los salvará un defensor de la *razzia* burguesa, y no es así. Las leyes protegen al propietario y por consiguiente, en plazo más ó menos largo, serán lanzados al arroyo si ellos no toman otra actitud.

¿Cuál? Vosotros lo sabéis como nosotros.

POR FERRER

Para el 3 de Junio próximo se ha señalado la vista de la causa que se instruye en Madrid contra el director de la Escuela Moderna, víctima del odio loyolesco de la vieja España.

Aquella vista despierta interés en todo el mundo, porque viene á señalar la fase de un estado moribundo que se convulsiona para retener lo que se le escapa de entre sus manos. Es preciso que todos los hombres de buena voluntad y defensores del derecho humano, nos preparemos para protestar enérgicamente si se tratara de atropellar á los encarcelados por el atentado de Morral.

El jesuitismo quiere apropiarse de la Escuela Moderna y sus fondos, para que el pueblo siga en la ignorancia y con los ojos vendados. Nosotros debemos hacer porque la mentira y la farsa político-frailuna no venza en sus propósitos.

UNA QUEJA

Hemos recibido una extensa carta, que nos remiten desde el Hospital de Matanzas, donde nos dice un enfermo que allí están completamente abandonados por las *señoritas* enfermeras, las que sólo se ocupan de enamorar á los rurales y llenarse la cara de afeites y polvos, que parecen verdaderos estucados.

Como la carta no viene firmada aún cuando suponemos que será una verdad todo lo que en ella dice, nos abstenemos de publicarla.

Mande el comunicante su nombre y tenga el valor de firmarlo, porque cuando se dicen verdades no debe uno esconderse.

¡VALIENTE PADRE!

Fernando Alemany, el hombre que actualmente se encuentra preso en Lisboa, fué, según lo confesado por su propio padre, cómplice del anarquista Morral en el atentado contra los reyes de España, cometido el día 31 de mayo de 1906.

El padre de Alemany también asegura que están comprometidos en el atentado cuatro hombres más, quiénes se encuentran actualmente en los Estados Unidos.

A este padre *carmelita* le dieron agí picante y en lugar de acordarse de su madre; fué á calumniar al que dice ser su hijo.

Estos frailunos de España quieren enredar la pita y esta lleva trazas de no desenredarse, hasta que los obreros españoles no les de un día por dar por terminada tanta ruín bajeza y eliminar de una vez tanto canalla de sotana y bomba de pelo y frac.

Seguir llenando el cubo que el rebosará y entonces... quien lo hubiera sabido.

NUEVO CENTRO

Se ha constituído en Puentes Grandes un centro obrero titulado «Luz y Vida», el cual desea relacionarse con los demás centros y grupos de la isla y del extranjero.

El local está situado en la Calzada de Máximo Gómez, 144, Puentes Grandes, (Habana).

Ultima hora

Los compañeros Saavedra y Lores han sido puestos en libertad el jueves 30, á las seis de la tarde, hora en que concluíamos el original de imprenta.

¡34 días de prisión sin saber las causas! ¡Valiente modo de administrar justicia!

Solidaridad

Suscripción á favor de los presos por cuestiones sociales.

Existencia anterior..	$ 8-92
Habana.—B. S. 7,32; J. Flores 0'10; J. Pujal 40; J. Valdés 1'50; G. Ortíz 10; A. Sánchez 20; A. Fernández $1; P. A. 40; J. Cancelo $2. Total....................	12-02
Guanabacoa.—J. Ricort........................	0-30
Marianao.—R. Mesa 0'20; A. Blanco $2; E. Pérez 0'22; E. Escudero 0'20; O. T. 0'20; R. Alfonso 0'10; A. Muñoz 50; N. Rodríguez 10; P. Valdés 30; J. Herrera 20; G. Cruz 20. Total....................	4-22
Puentes Grandes.—Sociedad «Luz y vida»	3-70
Total general.........	$29-16
Entregado á los presos y gastos ocasionados por su prisión según datos que podemos comprobar..............................	53-40
Déficit............	24-24

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

P. Rico, San Juan. A. Ramos: Recibida carta, ya vosotros sabéis las condiciones en que estamos y la suscripción que decis no dará resultado por ahora.

Stgo. de Cuba. M. G. y J. M: Recibida carta, el individuo que decís, se le mira de cerca y nadie mejor que vosotros podéis estudiarlo, tal vez sea un buen compañero, no nos habéis dicho el nombre. Salud.

Iquique, Chile. Pozo: Van folletos y periódicos en valor declarado por correo.

New York. Guerra: Entregamos á Guardiola 2'67 moneda americana.

Imp. LA EXPOSICION, Riela, números 10 y 12.

SUPLEMENTO ¡A TIERRA!

MANIFIESTO AL PUEBLO

¡BASTA YA!...

Para M. Magoon.

Hemos callado hasta ahora y aún quisiéramos seguir callando, porque jamás pudimos sospechar que se abusára de nosotros hasta el extremo que lo han hecho hombres que pomposamente se adornan con el título de agentes de la autoridad, en un país donde impera un representante de los Estados Unidos y acaban de implantar á costa de copiosa sangre el lema patrio de «Libertad, Igualdad y Fraternidad» que ostentan las repúblicas.

Quisiéramos también disponer de la paciencia que achacan á Job, para esperar con la calma de aquel pretendido mártir el término del cruento martirio que con la incomprensible burla del derecho natural, se nos hace, privando de libertad á dos obreros que á nadie hicieron daño en el trascurso de su vida y hoy yacen en la prisión por orden, tiempo y desconocidos motivos.

Quizás no ignore esto el Presidente interino de esta república, quizás sepa el señor Magón el *terrible delito* que ambos trabajadores cometieron, pero el pueblo no lo sabe y á nosotros nos falta la paciencia para esperar tanto tiempo, y hemos de preguntar que con qué fundamento y quien sin darnos pública cuenta de ello, osa faltar á esas leyes con tanta sangre conquistadas y pisotea impunemente la razon y la lógica del libre y natural derecho.

Nosotros, dentro de él, modesta, franca y respetuosamente esperamos alcanzar cumplida, verdadera y natural respuesta, que no cuadra muy bien al que un gobierno poderoso nos envia para que ordene y rija nuestros míseros destinos autorizar el desacato y el abuso á costa del escarnio y la mentira que con aumento de la burla y el silencio se hace, de la constitución y de las leyes.

Cuando se prende á un hombre en RUSIA se le hace declarar y se le acusa noble y francamente jamás se le detiene 24 dias sin informarle del motivo ni formular su acusación, haya ó no en sus actos materia delincuente.

A Lores y á Saavedra los prendieron sin delito, con engaño, sin otro fundamento ni sospecha que una simple versión lanzada por traidores y farsantes y alimentada por los parásitos del pueblo que cobran del presupuesto y medran con el detritus del Vivac, la Carcel y el Presidio.

En la jefatura de policía no fueron interrogados; les comunicaron la orden inapelatoria de detención, los retrataron de perfil y de frente, los entregaron á la fuerza armada y los sepultaron en el Vivac, como se hace con esos inocentes á quien la burguesía llama criminales empedernidos: más tarde dijo la prensa que habían faltado á la ley de inmigración y que según informe de la *inconmensurable* policía fueron expulsados de España, SIN DECIR POR QUE, y que el gobierno de aquella nación había pagado su pasaje: el General García Vélez probó lo contrario con amplia documentación y pudo evitar su reembarque, pero no se les puso en libertad ni les tomaron declaración; más tarde se les ofreció la libertad de parte del Sr. Magoon, el día que llegase á esta capital el vapor «Allemania» y su capitan certificase que vinieron aquí como tales pasajeros.

Llegó el barco, certificó el capitan, recibió el señor Magoon el certificado afirmando que estaban incluídos en el pasaje y que embarcaron libremente en la Coruña, sin que hasta el día el Sr. Magoon haya cumplido su palabra. Lores y Saavedra siguen presos.

A los 15 dias, el Sr. Menocal formó expediente, les tomó declaración y no encontrando delito que purgar, les ofreció ponerlo en conocimiento del señor Magoon para que al fin quedaran libres: todo inútil; Lores y Saavedra continúan en el Vivac.

Más aún; se dice que no los echarán á la calle mientras dure la huelga de tabaqueros; alguien asegura que esperan á que termine la excursión y afirman otros que no los sueltan por que propagan entre los presos.

¡Ja... ja... ja!... señores de la *justicia;* insignes republicanos: en el primer caso: si por Saavedra y Lores fuese, desde el Vivac hubieran ellos ganado la huelga y ya hubieran mandado á los burgueses del *Trusts* con la música á otra parte; respecto á la excursión siempre tendrán lugar de hacerla, que bien claro lo dice la constitución de este país en aquello *de emitir el pensamiento sin la censura previa por escrito ó de palabra*, á no ser que esto, como otras muchas cosas, para el Sr. Jerez y otros *señores*, resulte letra muerta; y en eso de la propaganda entre los presos es mucha verdad; propagan tanto, que ya han hecho anarquistas á las mejicanas, á los escoltas y hasta á los niños de la acera, pero no sabemos por qué ésto les extraña: Saavedra quiso propagar al Sargento que le prendió; y si con el mismo señor Magoon hablara, al Sr. Magoon también propagaría.

Inútil, pues, seguir por este camino; el Pueblo, conoce ya á sus gobernantes y en el sentido que el vulgo toma á la anarquía entendiéndose bien que nosotros llamamos vulgo á los (*burgueses*) es decir los verdaderos destructores de la naciente sociedad son los que fomentan, encubren, ejecutan y sancionan estos abusos, estas cobardías, estas infamias, estos verdaderos delitos.

Cese pues esta presión y... *¡Basta ya!...* de sufrimientos, vejaciones y miserias, que no es fácil la estirpación por medio de la fuerza de un ideal que al pueblo enseña sus derechos basados en el amor la paz, la libre producción con el consumo suficiente y la absoluta igualdad ante el derecho á la existencia como enaltece y preconiza la Anarquía.

CARTA AL SEÑOR MAGOON

Queridísimo yanky:

Quisiéramos poder explicarnos, en el inglés que los americanos usan como idioma, por ver si con arreglo á nuestro deseo [illegible]ntiendes, pero hallámoslo imposible, porque aún nuestra lengua madre desconocemos hasta ese extremo y el propio estilo de Byron sería insuficiente á convencerte y hermanar tu intención con nuestro derecho, que no en balde eres tú gobernador con barruntos de virrey y nosotros somos anarquistas.

Y decimos esto á guisa de prefacio en esta nuestra desaliñada carta, porque no sólo abone su intención, sino que á más y máe restituya á nuestro seno á los dos propagandistas, donde injusta, artera é inhumanamente los sacaron tus esbirros y cese ya esta broma, que á fuer de inútil para tí, se nos hace asaz molesta y muy pesada.

Reflexiona sino, y ponte en su lugar, aunque sólo sea por un momento. Si tú al llegar á ésta hubieses sido preso y juzgado por los cubanos con arreglo á la ley de inmigración, por infringir la orden militar en su artículo 71, aunque de gracia, te hubieran apartado aquello de estar loco, idiota, anciano, enfermo, inútil y mendigo ó carga pública, que de algo y todo, siempre hay en esta *viña del Señor*, no con menos razón pudieran achacarte lo del viaje pago por el gobierno, acompañamiento de agentes para tu embarque, contratación implícita para el trabajo que aquí venías á efectuar y otras tantas zarandajas como á ellos les achacan, sin *beberlo ni fumarlo*, y profundizando en tal materia de cablegrama ó carta y de averiguación á informe, pudieran indagar que vinistes contratado por tercera persona, enviado aquí para ser gobernador y amo, con el pasaje pago, amén del sueldo que te damos de más monta para el Erario que lo que hace el menesteroso, anciano, enfermo ó loco que arribase á estas playas con notorio empeño de convertirse en carga pública.

Y así juzgando y prendiendo, como lo han hecho ellos, no fuera sin embargo tan cruel é impropio el daño que á tí *causado hubieran*, arrojándote en una *mansión* donde todo menos la virtud se alberga, aunque tampoco mora el mayor crímen, que éste se perpreta en libertad impune y sólo alcanza la extensión de la justicia á la ignorancia, á la indigencia, al pobre, al débil ó no experto en la comisión de lo que no sabemos si es delito.

Y ya que esta gran verdad es tan notoria, que tú, querido Magoon, no puedes ignorarla, dínos: ¿qué harías despues de 24 días preso y ajetreado entre fusiles por las calles de esta población, donde las gentes diz que viven en república y llénanse la boca de *libertadores* y *patricios* con armoniosos ritornellos de libre independencia, igualdad, libertad y fraternidad?

¿Qué escribirías á los amigos y familia que dejastes en el país donde has nacido, de estos adminículos con que se adornan las repúblicas? Por nuestra parte sólo habremos de decirte que en ldengas y expresivas cartas daremos al viento los gritos de nuestras angustiadas rebeldías y en rojos caracteres para que aumenten el agresivo rencor de nuestras ansias, le escribiremos á los nuestros los míseros detalles de tan crueles fechorías, á fin de que las mismas piedras se conmuevan y ante propios y extraños queden al descubierto los infinitos sinsabores que aquí plañen las numerosas y penantes víctimas encerradas en la cárcel ó vivac.

Niños, descalzos y harapientos, prostituidas é inocentes rapazuelas, menesterosos ancianos, hombres analfabetos y desahuciados del trabajo, cuyo delito, si lo hubo, obra del fanatismo fué, la incuria, el desprecio, el letal abandono, cuyo régimen se asienta contra todo lo que merma, entorpece ó estirpa la explotación, el latrocinio, la usurpación que la naciente aristocracia, el trust y la política ejercen en su ambición insaciable y turbulenta por el malhadado capital.

Aquí las cortes correccionales son el vivero de víctimas para el Vivac, y en tanto que un juez condena á un ciudadano porque ¡MIRÓ DE MALA MANERA A UN POLICIA! en tanto que viene á sufrir condena el niño abandonado que *robó* un trozo de pan, en tanto que un ciudadano purga en *bartolina* el terrible delito de comer en una fonda sin tener con que pagar, pasea en coche y se refocila en rumbas crapulosas el acaudalado dueño de un bayú, donde un puñado triste de más tristes rameras brindan y traginan con los placeres de Afrodita para pagar diariamente dos ó tres centenes al fauno ó microcéfalo, que medra con el producto del vicio sin producir ni trabajar y es apoyado p[illegible] contra aquellas infelices cuando no pueden pagar.

Duélenos, en fin, nuestro más querido amigo, seguir al pensamiento que nos dice estos relajos del capital y la política, rogándote así que apresures la orden del reembarque ó la de su inmediata libertad, pues entendemos preferible que los devuelvan á su tiránica y española monarquía, donde apesar de ser así, diz que hay más amplia libertad: allí no existe el artículo 71 de la ley de inmigración ni conocen á Triscornia de donde las autoridades capitalistas de Cuba sacan á los pobres inmigrantes como á forzados galeotes ó á miserables esclavos, conducidos al ingenio contra todo derecho y propia voluntad: allí, en el peninsular y hospitalario suelo, aunque exprimido por tiranos que contra Natura se lo apropian, posa su planta el extranjero productor relativamente libre, sin tantas rutinarias exacciones ni molestos requisitos como le imponen en estas felícisimas repúblicas, donde si no es tarde y con daño jamás sé puede entrar.

Y ten en cuenta, carísimo Sr. Magoon, que no te pedimos su reembarque por capricho, ni nos impele é ello el miedo de que vivan en este fertil suelo, donde depositó Natura el máximun de sus bondades; querémoslo porque consideramos preferible arrastren en campo libre la cadena del esclavo asalariado, á servir de ludibrio en el Vivac.

Nada diremos del daño ya causado; nada de la carencia de recursos, cuando los echen á la calle nuestro deseo es verlos libres como les corresponde de derecho, después de probar con documentos fehacientes la falsedad de sus acusaciones; después de demostrar con certificación del capitán del vapor «Allemania», que vinieron como pasajeros, que nadie les pagó el pasaje, y que arribaron á estas playas por su propia voluntad.

POR LA COPIA Y SIN ENMIENDA

VARIOS TRABAJADORES

Habana Mayo de 1907.

Han firmado este manifiesto más de mil trabajadores, cuyas firmas no publicamos por no hacernos pesados y por falta de espacio.

Imprenta «El Modelo» San Ignacio 94.